

“PORTA FIDEI”

ESQUEMA:

- **¿Por qué un Año de la fe?**
- **Objetivo**
- **¿Cómo entender la fe?**
- **Con la mirada puesta en Jesucristo**
- **Propuestas**

1. LA PUERTA

- La fe es el don más grande que hemos recibido de Dios.
- La puerta de la fe nos introduce en la comunión con Dios y nos permite entrar en su Iglesia. Es una puerta que está siempre abierta.
- Cuando el corazón se deja plasmar por la Palabra se cruza ese umbral.
- Atravesar esa puerta supone emprender un camino que dura toda la vida: empieza con el bautismo y se concluye con el paso de la muerte a la vida eterna.

2. ¿POR QUE EL AÑO DE LA FE?

- **Pablo VI** proclamó un **año de la fe semejante en 1967**, para conmemorar el martirio de los apóstoles Pedro y Pablo en el decimonoveno centenario de su testimonio supremo.
- Pensaba que de esta manera **toda la Iglesia** podría adquirir una «conciencia exacta de su fe, **para reanimarla, para purificarla, para confirmarla y para confesarla.**
- Para Pablo VI, fue como una «consecuencia y exigencia postconciliar», consciente de las graves dificultades del tiempo. Que los textos dejados en herencia por los Padres conciliares, «no pierdan su valor ni su esplendor».

Una inusitada definición de “misión

“La Iglesia en su conjunto y en sus pastores, como Cristo han de ponerse en camino para rescatar a los hombres del desierto y conducirlos al lugar de la vida, hacia la amistad con el Hijo de Dios, hacia Aquel que nos da la vida y la vida en plenitud” (Porta Fidei, 2).

- El mundo actual, al inicio del tercer milenio, ¿es realmente un desierto? ¿No es una visión pesimista de la realidad?
- Situaciones de desierto en nuestra sociedad:
 - La crisis económica – que es crisis de civilización – que es crisis espiritual
 - Tiempo de intimidad y fidelidad a Dios porque se abandonan los ídolos: “La seduciré y la llevaré al desierto” (Os 2,16-22) – “El Espíritu lo condujo al desierto” (Lc 4,1).

- Preocupación por las consecuencias sociales, culturales y políticas de nuestro compromiso:
 - El presupuesto de la fe es frecuentemente olvidado e incluso negado.
- Antes:
 - una cultura impregnada por los valores de la fe
- Hoy:
 - No parece que sea así en vastos sectores de la sociedad.
 - Hay una profunda crisis de fe que afecta a muchas personas.
 - La fe está sometida a una serie de interrogantes que provienen de un cambio de mentalidad que reduce el ámbito de las certezas racionales al de los logros científicos y tecnológicos. (PF, 12)
- No podemos dejar que la sal se vuelva sosa y la luz permanezca oculta:
 - Como la Samaritana el hombre actual puede sentir de nuevo la necesidad de acercarse al pozo para escuchar a Jesús que invita a creer en él y a extraer el agua viva que mana de su fuente.
- Debemos descubrir de nuevo:
 - El gusto de alimentarnos con la Palabra de Dios, transmitida fielmente por la Iglesia, y el Pan de la vida, ofrecido como sustento a todos los que son sus discípulos.
- ¿Qué tenemos que hacer para realizar las obras de Dios?
 - “La obra de Dios es ésta: que creáis en el que él ha enviado” (Jn 6,28-29).
- Es este tiempo “una buena ocasión para introducir a todo el cuerpo eclesial en un tiempo de especial reflexión y redescubrimiento de la fe” (PF, 4).
 - Es preciso que los bautizados redescubramos el camino de la fe. Así se iluminará la alegría y el entusiasmo renovado de nuestro encuentro con Cristo.
- El Concilio Vaticano II:
 - Hace **50 años** que se inauguró
 - El concilio de nuestro tiempo. El concilio que, manteniendo íntegra la fe la ha puesto al día, con un lenguaje más inteligible al mundo de hoy.
 - Juan Pablo II:
 - la gran gracia de la que la Iglesia del s. XX se ha beneficiado, una brújula segura para orientarnos en el camino del siglo que comienza” (Juan Pablo II).
 - Benedicto XVI:
 - “Si lo leemos y acogemos guiados por una hermenéutica correcta, puede ser y llegar a ser cada vez más una gran fuerza para la renovación siempre necesaria de la Iglesia” (PF, 5).
- “La Iglesia se siente fortalecida con la fuerza del Señor resucitado para:
 - poder superar con paciencia y amor todos los sufrimientos y dificultades, tanto interiores como exteriores, y revelar en el mundo el misterio de Cristo, aunque bajo sombras, sin embargo, con fidelidad hasta que al final se manifieste a plena luz” (LG, 8). (PF, 6).

3. OBJETIVO

- Invitación a una auténtica y renovada conversión al Señor
 - La fe que actúa por el amor (Gal 5,6) se convierte en un nuevo criterio de pensamiento y de acción que cambia toda la vida del hombre (PF, 6).
 - *Con su amor Jesucristo:*
 - Atrae hacia sí a los hombres de cada generación;
 - En todo tiempo, convoca a la Iglesia y le confía el anuncio del Evangelio,
 - Con un mandato que es siempre nuevo.
 - *Es necesario un compromiso eclesial:*
 - Más convencido a favor de una nueva evangelización para redescubrir la alegría de creer y volver a encontrar el entusiasmo de comunicar la fe...

- Celebrar este Año de manera digna y fecunda.
 - Intensificar la reflexión sobre la fe:
 - para ayudar a todos los creyentes en Cristo para que su adhesión al Evangelio sea más consciente y vigorosa (PF,8).
 - Intensificar la celebración de la fe:
 - en la liturgia y de modo particular en la Eucaristía. (PF,9).
 - Redescubrir los contenidos de la fe:
 - profesada, celebrada, vivida y rezada, y reflexionar sobre el mismo acto con el que se cree. (PF, 9).

- Que todos los miembros de la Iglesia sean para el mundo actual:
 - Testigos gozosos y convincentes del Señor resucitado,
 - Capaces de señalar la “puerta de la fe” a tantos que están en búsqueda de la verdad.
 - Esta “puerta” abre los ojos del hombre para ver a Jesucristo presente entre nosotros “todos los días hasta el fin del mundo”.
 - Él nos enseñó cómo “el arte de vivir” se aprende “en una relación intensa con él”.

4. ¿CÓMO ENTENDER LA FE?

- Ante todo adhesión personal del hombre a Dios es al mismo tiempo e inseparablemente el asentimiento libre a toda la verdad que Dios ha revelado:
 - la fe como confianza personal en el Señor y la fe que profesamos en el Credo son inseparables, se evocan y exigen mutuamente.

- Existe una profunda unidad entre el acto con el que se cree y los contenidos, a los que prestamos nuestro asentimiento:
 - Con el corazón se cree y con los labios se profesa (Rom. 10.10).
 - La fe es decidirse a estar con el Señor para vivir con él.
 - Profesar con la boca indica que la fe implica un testimonio y un compromiso público.
 - Respecto a Lidia se dice que “Dios le abrió el corazón para que aceptara lo que decía Pablo” (Hech 16,14).
 - La fe nos lleva a comprender las razones por las que se cree.

- Hay un fuerte vínculo entre la fe vivida y sus contenidos:
 - la fe de los testigos y confesores es también la fe de los apóstoles y doctores de la Iglesia.
 - Para que ello posible es necesario favorecer el encuentro con Cristo a través de testigos auténticos de la fe y aumentar el conocimiento de sus contenidos.
- La fe es un acto personal y comunitario:
 - Es un don de Dios, para vivirlo en la gran comunión de la Iglesia y comunicarlo al mundo.
- El primer sujeto de la fe es la Iglesia:
 - En la fe de la comunidad cristiana cada uno recibe el bautismo, signo eficaz de la entrada en el pueblo de los creyentes para alcanzar la salvación.
- El conocimiento de los contenidos de la fe:
 - Es esencial para dar el propio asentimiento, para adherirse plenamente con la inteligencia y la voluntad a lo que propone la Iglesia.

5. A LO LARGO DEL AÑO, LA MIRADA FIJA EN JC, QUE INICIÓ Y COMPLETA NUESTRA FE (Hb 12,2) (PF, 13)

- Por la fe:
 - María acogió....
 - los Apóstoles dejaron todo....
 - los discípulos formaron la primera comunidad reunida...
 - los mártires entregaron su vida como testimonio de la verdad del Evangelio
 - hombres y mujeres han consagrado su vida a Cristo dejándolo todo
 - muchos cristianos han promovido acciones a favor de la justicia
 - hombres y mujeres de toda edad han confesado a lo largo de los siglos la belleza de seguir al Señor Jesús
 - también nosotros vivimos por la fe (PF, 13).
- Pablo pidió a Timoteo que “buscara la fe” (2Tim 2,22):
 - con la misma constancia de cuando era niño (2 Tim 3,15).
 - Que nadie se vuelva perezoso en la fe. Ella es la compañera de vida que nos permite distinguir con ojos siempre nuevos las maravillas que Dios hace por nosotros.
 - Que la Palabra del Señor siga avanzando y sea glorificada (2 Tes 3,1).

6. PROPUESTAS

- “En este tiempo, los miembros de los Institutos de Vida Consagrada y de las Sociedades de Vida Apostólica son llamados a comprometerse en la nueva evangelización mediante el aporte de sus propios carismas, con una renovada adhesión al Señor”.
- “Durante el Año de la fe dedicarán una particular atención a la oración por la renovación de la fe en el Pueblo de Dios y por un nuevo impulso en su trasmisión a las nuevas generaciones”.

- Y de todos en general se dice que nos hemos de sentir llamados a “reavivar el don de la fe, tratando de comunicar nuestra propia experiencia de fe y caridad, dialogando con nuestros hermanos y hermanas, incluso de otras confesiones cristianas, sin dejar de lado a los creyentes de otras religiones y a los que no creen o son indiferentes.
- Así se espera que todo el pueblo cristiano comience una especie de misión entre las personas con quienes vivimos y trabajamos, conscientes de haber recibido la buena nueva de la salvación para comunicarla a todos.

APÉNDICE:

LA FE EN PERSPECTIVA PNEUMATOLÓGICA

- El año de la fe es, ante todo, una iniciativa del Espíritu Santo, que realiza su misión en el siglo XXI.
- El Espíritu cuenta con la Iglesia, que es la Esposa y clama: ¡Ven, Señor Jesús!
- Evitar el pelagianismo:
 - De la evangelización, de la transmisión de la fe.
 - Como si todo dependiera de nuestro esfuerzo, de nuestras doctrinas, de nuestras estrategias pastorales y misioneras.
- El don fundamental concedido por el Espíritu Santo para vivir en Dios, en Cristo Jesús:
 - “La fe es la garantía de lo que se espera; la prueba de las realidades que no se ven” (Heb 11,1).
 - Una moción hacia “lo Invisible”.
 - Es una virtud (en algunos casos excepcional -1 Cor12,9) pero que el Espíritu concede a todos; uno de los dones espirituales necesarios para todo creyente: “Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres” (1 Cor 13,13).
- Es un don del Espíritu que habilita a la persona para creer:
 - “Pues a vosotros se os ha concedido la gracia de que por Cristo... no solo creáis en él, sino también que padezcáis por él” (Filp 1,29).
 - Inspiración del Espíritu Santo que lleva nuestra voluntad de la incredulidad a la fe (Concilio de Orange 529, can.5).
 - Es un don que permanece y que influye en toda la vida.
- Origen de la fe: Espíritu Santo y predicación:
 - “Y mi palabra y mi predicación no tuvieron nada de los persuasivos discursos de la sabiduría, sino que fueron una demostración del Espíritu y del poder” (1 Cor 2,4).
 - Este mensaje que ahora os anuncian quienes os predicán el Evangelio en el Espíritu Santo enviado desde el cielo; mensaje que los ángeles ansían contemplar” (1 Ped 1,12).

- “Estaba Pedro diciendo estas cosas cuando el Espíritu Santo cayó sobre todos los que escuchaban la Palabra” (Hech 10, 44).
- “Nadie puede decir “Jesucristo es Señor”, si no es en el Espíritu Santo” (1 Cor 12,3).
- Desarrollo de la fe: Espíritu Santo:
 - “A nosotros nos lo reveló Dios por medio del Espíritu; y el Espíritu todo lo sondea, hasta las profundidades de Dios... Nadie conoce lo íntimo de Dios, sino el Espíritu de Dios... Y nosotros hemos recibido el Espíritu que viene de Dios para conocer las gracias que Dios nos ha otorgado... de las cuales hablamos con palabras aprendidas del Espíritu” (1 Cor 2, 10-13).